

Controlando tu Ira

Controlando tu Ira

Por Pastor David Cox

© 2014 v2



Un Sermón y comentario sobre el lugar
de enojo, ira, coraje, berrinches,
y otra mala conducta en la vida del cristiano.

Controlando tu Ira

Controlando tu Ira

Por el pastor David Cox

© 2009 v1 © 2014 v2

Tabla de Contenido

Introducción	3
Capítulo 1 ¿Qué es el pecado del enojo?.....	3
A. La definición del “enojo.”	3
B. El pecado del enojo, y sus amigos.....	4
C. Grados de enojo.	6
D. El coraje, rencor, y guerra de silencio.	7
E. La provocación a otros a ira.	7
Capítulo 2 ¿Cuándo el enojarse no es pecado?	8
A. El airarse bíblico.	8
B. Cuando Jesús se enojó con ira santa.	8
C. Ejemplos de Moisés y Nehemías.	8
Capítulo 3 ¿Cómo nos afecta el enojo?	9
A. El enojo produce conflicto, contención, y problemas.	9
B. Es un lazo para nuestra alma.	10
C. Nos identificamos como un necio, no un sabio.	11
D. El enojo e ira son lo que los inconversos hacen libremente, no es lo que hace un hijo de Dios normalmente.	11
Capítulo 4 ¿Cómo dominamos y controlamos nuestro enojo?	11
A. Sumisión a la voluntad de Dios para tu vida.	11
B. Buscar la templanza, no el desenfreno carnal.	12
C. Busca paz, no contención.	13
D. Haz el bien, y no el mal.	13
Capítulo 5 El amor como el cimiento para la salvación.....	14
A. El Carácter de Dios: Dios es Amor.	15
1. Somos salvos por el amor de Dios.	15
2. El que es salvo es un imitador de Dios.	15
3. “Dios es amor” 1 Juan 4:8	15
4. El amor es lo opuesto a ser chocante y agresivo.....	17
5. “El amor es de Dios” 1 Juan 4:7	17
B. ¿Por qué amamos? (Buscamos el amor)	20
1. Es el primer mandamiento.....	20
2. Es el segundo mandamiento.	20
3. Amamos porque Dios nos ama.	21
C. Los cristianos llevarán el amor como identificación de quien es salvo.	21
1. Todos los salvos aman a los hermanos.....	21
2. El no amar es aborrecer, como un inconverso.	21
Capítulo 6 El perdón contra de la venganza.....	23
A. El perdón y la misericordia son parte del carácter de Dios	24
B. El perdón es un concepto clave en la salvación.	25
C. ¿Por qué me es importante el perdón?.....	25
1. Dios promete misericordia solamente para los que son misericordiosos.	25
2. Dios castiga cruelmente a la persona que no tiene misericordia.	25
3. El perdón es un requisito para obtener la salvación (el perdón de Dios).	26
4. Debemos amar a quien nos perdona.	29

Controlando tu Ira

D.	¿Cómo puedo perdonar a otros?.....	29
1.	Debemos recordar el perdón que Dios nos dio a nosotros.	29
2.	No llevar cuentas con la gente	30
3.	Debemos entregar todo a Dios, y no tomar las cosas tan a pecho.	30
4.	El cristiano debe dejar toda venganza en las manos de Dios	31
5.	No busques juzgar a otros, sino de tener compasión de ellos.	32
6.	Los cristianos deben buscar paz y no contiendas.....	32
7.	La regla de oro es nuestra guía	32
8.	Una lista de sugerencias	33
Conclusión		33

Introducción

La ira y el enojo son emociones muy comunes en nuestro día, aún entre cristianos. Es un asunto sobre lo cual muchos cristianos no tienen un buen entendimiento sobre ello. ¿Es correcto cuando un cristiano se enoja? o ¿No? **Ef. 4:26** habla de “*airaos*” (o sea, enojarse) y **Sal. 37:8**; **Ef. 4:31**; y **Col. 3:8** todos parecen prohibir el enojo entre los cristianos, (“*deja la ira, y desecha el enojo*”).

Este librito investigará el asunto de la ira, el enojo, y otras emociones parecidas a estas. La meta de este libro es ayudar a los cristianos de controlar sus emociones para que honren a Dios.

Capítulo 1 ¿Qué es el pecado del enojo?

A. La definición del “enojo.”

El enojo es una emoción dada por Dios. Está muy cercana a nuestro instinto para sobrevivir, reaccionando en contra (respuesta carnal) a la agresión en contra de nuestro bienestar. A la verdad, el enojo en su sentido “bueno” es un instinto para la justicia, cuando reaccionamos en una forma constructiva para lograr metas espirituales, o para acomodarnos en una situación difícil para que agrade a Dios.

La persona quien no puede enojarse cuando se presenta un caso de injusticia en los ojos de Dios tampoco es alguien que ama mucho a Dios, y tampoco piensa defender y promover la justicia de Dios.

El hijo de Dios tiene unas obligaciones espirituales en su ser que se ven muy obvias en su relación con el mundo, especialmente en su respuesta a la agresión, a accidentes o incidentes no esperados o deseados, o cuando no se logra su deseo en algo.

Es muy obvio por la reacción negativa de la persona a estas circunstancias que (1) ni siquiera es un cristiano, o (2) no es un cristiano obediente y espiritual. Tal persona que se enoja tiene una alta vista de sí mismo, de su importancia, de su vida (y su voluntad), y cualquier cosa que le es contraria o frustra sus metas es diabólica (para esta persona).

La persona quien reacciona mal a la adversidad y problemas en su vida no entiende lo que Dios está haciendo, ni cómo Dios nos hace madurar. Dios usa la tribulación y problemas para moldearnos y formarnos para ser maduros hijos de Dios.

Stg. 1:2 *Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, 3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. 4 Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.*

Es ocasión de gozo espiritual cuando tenemos problemas, porque Dios está perfeccionándonos (“*perfecto*” – maduro, adulto. “*cabal*” – completo y sano), y es algo directamente relacionado con nuestra fe (la base y extensión de nuestra salvación).

Además de perfeccionarnos, los problemas y la tribulación son parte del plan de Dios para nosotros. Podemos decir que Dios sabe lo que está haciendo en nuestra vida, aunque muchas veces su obra es muy difícil y estorbosa para nosotros. Esto es la confianza que siempre tenemos y manifestamos en Dios, y su voluntad.

Rom. 8:28 *Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*

La reacción de enojo es típicamente una reacción de una persona quien no descansa en la voluntad de Dios. En lugar de buscar esta divina voluntad y vivir en ella, siempre contento con lo que sea para uno, el cristiano carnal es alguien quien culpa a Dios y a otros por todo lo malo en su vida. Nunca ve que Dios usa problemas, contratiempos, etcétera para guiarnos y protegernos para nuestro bien. Estudie la vida de José, cuando sus hermanos le vendieron a esclavitud, y fíjate que Dios usó lo que uno puede pensar es maldad, calamidad, etcétera para obra su obra.

Para el hijo de Dios, las cosas peores de la vida son parte de la voluntad de Dios para él, y es para su beneficio eterno, entonces aprende a aceptar lo malo con lo bueno como el todo que viene de la mano de Dios.

Job 2:10 *Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios.*

Un fiel cristiano entiende que Dios va dando bien y mal a cada persona, no importa si esta persona es un hijo de Dios o no. Es parte de cómo Dios nos da experiencias en la vida para demostrar de qué estamos hechos.

B. El pecado del enojo y sus amigos.

Primero vamos a decir que el enojo normalmente no viene solo. Cuando viene a vivir en tu vida, trae consigo varios otros que son hermanos de él.

Ef. 4:31 *Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.*

Col 3:6 *cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, 7 en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. 8 Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.*

“Amargura” (G4088) – La idea de esta palabra es ser amargo, como un dolor punzante. Viene de G3089 pikros, que es atravesar, perforar, agudo, o punzante. La idea de amargo es algo que te pica la lengua o la nariz. En esto es como cuando comes algo muy picante, entonces te provoca una reacción fuerte que te detiene de hacer otras cosas para atender solamente a ello. La amargura de espíritu es algo en lo que tú dejas que tu vida se pare o se centre cuando no es necesario que sea así. Es como comer chile o picante. No tienes que hacerlo, pero por tu gusto, lo haces por la experiencia que te da.

Controlando tu Ira

Cuando un cristiano deja que las cosas amargas de esta vida tomen control y se hagan el centro de su vida, entonces es una elección que tu mismo haces, pero no tiene que ser así.

El buscar, sujetar, albergar, y retener la amargura es como si uno mismo tomara un veneno y luego esperar que otro muera. Tú tomaste el veneno, tú vas a morir, no otros. No importa cuánto alimentas y cuidas la armadura, nunca va a mejorar. El odio siempre busca el dolor, y nunca permite que se pase y se olvide. Siempre la amargura hace fresca cada día la ofensa y el dolor.

“Enojo” (G2372) – Esta palabra viene de la idea de (G2380 thuw) respirar fuertemente, humear, o explotar. Es una pasión, fuego, o ardor que toma control inmediatamente de la vida para causar una demostración de sí. Mientras la amargura es un fuego lento y bajo la superficie, el enojo es como dinamita que explota y causa un desastre. El enojo es una reacción a lo que otros te hacen (supuestamente injustamente), y es realmente como la ira de Dios, pero sin razón o base. Dios debe castigarnos sin misericordia por nuestras fallas, pero nos ama en lugar de demostrar el enojo divino.

Cuando los seres humanos se enojan, olvidan su posición de pecador delante de Dios, que para su propio bien buscan que el lado de la misericordia y clemencia de Dios, y se olvidan que Dios nunca va a contestar tu petición si no imponen en su vida la misma misericordia y clemencia hacia a otros. El enojo en ti es cuando Satanás entra en tu pensar, toma tu corazón, y te impone el odio del infierno que bloqueará toda la misericordia y gracia de Dios que venga a tu vida.

“Ira” (G3709) – Esta palabra significa “deseo”, como “excitación de la mente” (Strong’s), y es una pasión violenta que tiene enfoque en la venganza o retribución por un mal dado.

Sal 37:8 *Deja la ira, y desecha el enojo; no te excites en manera alguna a hacer lo malo.*

Lea todo el Salmo 37 que se trata de cuál debe ser nuestra actitud hacia a los malvados que nos agreden.

Sal 37:1 *No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. 4 deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón. 5 Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará. 7 Guarda silencio ante Jehová, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, por el hombre que hace maldades. 8 Deja la ira, y desecha el enojo; no te excites en manera alguna a hacer lo malo. 11 Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz.*

Todo este capítulo habla de nuestra actitud correcta delante de la agresión de malvados en contra de nosotros. El enojo e ira son disgustos de nosotros con la forma como nos va en la vida, con lo que otros hacen o no hacen para frustrar nuestros deseos y planes. La injuria no tiene que ser reciente para que nosotros nos enojemos.

“Gritería” (G2906) – La idea aquí es de hacer un escándalo, o sea, un clamor, un tumulto, o mucho ruido sobre un asunto. Cuando uno piensa que otros le han agredido, entonces muchas veces quiere hacer el asunto tal que todos lo vean. No pueden perdonar, no pueden dejarlo pasar sin comentario. Siempre hay algo que tienen que decir, y tiene que decirlo en la voz más fuerte y llamativa posible.

“Maledicencia” (G988) **“Palabras deshonestas”** (Col. 3:8) – Esta palabra es “conversación vil” según **Strong’s**. La idea detrás de la maledicencia es de hacer una maldición en contra de otra persona, o sea, de jurar que algo malo pasará con esta otra persona, tu enemigo. Es expresar palabras perversas, que expresan tu desacuerdo con ellos, pero mucho más, se expresa tu deseo de que algo malo pase con ellos. En lugar de dejarlo para que Dios juzgue, tomas en tus manos (en tus palabras realmente) el imponerles tu voluntad de que una maldición les pase.

Mateo 5:43 *Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. 44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; 45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.*

Jesús nos mandó tomar una actitud de amar (como el amor divino, aun siendo enemigos, busca el bien del otro). Esto es lo que marca al hijo de Dios, el amor divino en su vida, corazón, y actitud cuando no se puede explicar.

Efesios 4:29-30 *Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. 30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*

Salmo 141:3-4 *Pon guarda a mi boca, oh Jehová; Guarda la puerta de mis labios. 4 No dejes que se incline mi corazón a cosa mala, A hacer obras impías Con los que hacen iniquidad; Y no coma yo de sus deleites.*

1Pe 3:10 *Porque: El que quiere amar la vida Y ver días buenos, Refrene su lengua de mal, Y sus labios no hablen engaño;*

“Toda malicia” (G2549) – La idea de este vicio es de hacer lo malo. Es una acción que daña a alguien, que es algo que Dios ve con desagrado. No es un accidente o algo que pasó por falta de pensar, sino es algo planeado, hecho directamente como resultado de la voluntad de uno.

Rom. 12:21 *No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.*

El cristiano está en una guerra espiritual, y su armamento y batalla es por medio de hacer bien, no maldad. El usar las armas de Satanás es ser parte de su ejército.

C. Grados de enojo.

Hay grados de enojo que debemos reconocer. Después de una agresión u ofensa, hay el enojo que es una explosión que se marca con venganza inmediata. También hay la amargura, que es un fuego lento como ácido carcomiendo tu vida y alma, para luego hacer erupción como un volcán. Finalmente hay el rencor y coraje, que

son totalmente debajo de las aguas, que no se pueden identificar estos muy fácilmente, pero promueven el odio en contra de otra persona.

Todos estos son lo mismo, nada más en diferentes grados.

D. El coraje, rencor, y guerra de silencio.

Lev. 19:18 *No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.*

Sal 103:9 *No contendrá para siempre, Ni para siempre guardará el enojo.*

La idea de rencor es la de guardar el enojo para siempre. La misma palabra “rencor” en **Lev. 19:18** es la misma palabra hebrea que es traducida “*para siempre guardará el enojo*”. Entonces el tener rencor es hacer todas las ofensas cosas de siempre “hoy”. Aunque la Biblia admite la posibilidad que un hijo de Dios a veces se enoje, nunca puede llegar a ser coraje, rencor, o cualquier otra cosa que dura toda la noche. El día después de la ofensa, la ofensa quedó en el pasado, déjalo allí. El estar revolviendo, y dando la vuelta a las mismas ofensas pasadas es algo que nos hace daño, y rápido llega a ser pecado.

Ef. 4:25 *Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. 26* Airaos, pero no pequéis; **no se ponga el sol sobre vuestro enojo,** **27** *ni deis lugar al diablo.*

De hacer esto es de abrir la puerta al diablo e invitarle a morar en tu casa y hacer sus mañas en tu vida.

Hay una forma distinta en que se manifiesta este rencor, en lo que unos llaman la guerra de silencio. Cuando dos personas, por ejemplo una pareja casada, se ofenden, discuten, o pelean, luego se enojan. No resuelven sus pleitos en el momento, y luego empieza la guerra de silencio que dura un día, semanas, hasta meses sin hablar con el otro (convivir, tener compañerismo), y es nada más la fea cara del rencor. Nada de esto es de Dios, no es como el Espíritu Santo guiaría a un hijo de Dios, y debemos tener cuidado. Si nos dominan estas cosas en la vida, ¿realmente somos salvos entonces?

Rom 8:14 *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.*

1Co 13:5 *El amor... no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;*

E. La provocación a otros a ira.

Ef. 6:4 *Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.*

En este caso especial de padres con sus hijos, Dios mandó especialmente a los padres (personas en una posición de autoridad sobre otros) no provocar a sus hijos a ira. Es pecado el hacer cosas para que otros se frustren.

Capítulo 2 ¿Cuándo es el enojarse no pecado?

A. El airarse bíblico.

Ef. 4:26 *Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,*

La palabra aquí (orgizo G3710) es la misma usada en Ef. 4:31 para ira. La Biblia no niega que es válido que un buen cristiano espiritual pueda enojarse, pero el estado mismo de enojo no es en lo que nos debemos fijar, sino en la causa y reacción de tal enojo. Tenemos el ejemplo de Jesucristo mismo cuando vino al templo.

B. Cuando Jesús se enojo con ira santa.

Marcos 11:15 *Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; 16 y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno.*

Lo que debemos ver aquí es que la causa del enojo santo es pecado, y no tanto pecado en contra de uno mismo (Jesús sufrió abuso, tortura, y hasta la muerte de sí mismo), sino injusticia en el nombre de Dios, relacionado con la obra de Dios, y con el pueblo de Dios. Cuando entendemos que la causa del enojo santo es lo mismo que causa que Dios se enoje, entonces entendemos que ese enojo no es pecado.

Debemos buscar la santidad de Dios, y no permitir ni aceptar en ninguna forma nada que es pecado. Nuestro enojo es hacia las cosas que atacan la pureza, piedad, y santidad de Dios.

C. Ejemplos de Moisés y Nehemías.

Éxo. 32:19 *Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte.*

Neh. 5:6 *Y me enojé en gran manera cuando oí su clamor y estas palabras. 7 Entonces lo medité, y reprendí a los nobles y a los oficiales, y les dije: ¿Exigís interés cada uno a vuestros hermanos? Y convoqué contra ellos una gran asamblea,*

Moisés se enojó por la idolatría del pueblo de Dios. Cuando Moisés se enojó en otras ocasiones, Dios le regañó a Moisés (Sal. 106:32-33), pero en este caso Moisés destruyó las tablas que Dios hizo con los diez mandamientos, y aun Dios no se enojó con Moisés. Igualmente Nehemías se enojó cuando el pueblo de Israel practicaba pecado entre ellos.

Capítulo 3 ¿Cómo nos afecta el enojo?

A. El enojo produce conflicto, contención, y problemas.

Prov. 29:22 *El hombre iracundo levanta contiendas, Y el furioso muchas veces peca.*

Ser un iracundo es ser una persona que es dada a buscar y disfrutar la ira. Cuando una persona es tal que busca, disfruta, y siempre quiere estar en situaciones de contención y pelear, es pecado, y va a causarnos problemas espirituales.

Prov. 30:33 *Ciertamente el que bate la leche sacará mantequilla, Y el que recio se suena las narices sacará sangre; Y el que provoca la ira causará contienda.*

Prov. 19:19 *El de grande ira llevará la pena; Y si usa de violencias, añadirá nuevos males.*

La contienda en sí no es un pecado, pero de buscarla cuando no hay causa, o de provocarla cuando puedes evitarlo es definitivamente un grave problema espiritual.

2Ti 2:24 *Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido;*

Los que siguen a Dios, son marcados como los hijos de Dios. No son contenciosos, sino amables para con todos, y son sufridos.

Fil 2:14 *Haced todo sin murmuraciones y contiendas,*

Tit 3:9 *Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho.*

Dios directamente nos prohíbe hacer contiendas, murmuraciones, o meternos en discusiones que son vanas (huecos de valor espiritual o eterno), y son sin provecho.

Pro 13:10 *Ciertamente la soberbia concebirá contienda; Mas con los avisados está la sabiduría.*

La persona que es dada a enojarse, a debatir, discutir, a hacer un sin fin de contiendas de argumentos es una persona soberbia, y los sabios hijos de Dios no son así.

Ecl 7:8 *Mejor es el fin del negocio que su principio; mejor es el sufrido de espíritu que el altivo de espíritu.*

El verdadero hijo de Dios es alguien que es “sufrido de espíritu” que quiere decir que aguanta situaciones y personas pesadas y difíciles. Es una persona que demuestra el amor de Dios a personas quienes no merecen nada.

Stgo 3:14 *Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; **15** porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. **16** Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. **17** Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de*

buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. **18 Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.**

El verdadero cristiano es alguien que ha abrazado la salvación y entendido que el hijo de Dios deja la contención y discusión como pasatiempo, y se mete en ello solamente cuando la honra de Dios está en peligro (no cosas personales de él mismo). **Judas 1:3** “*me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe.*” Tenemos un deber de luchar por la sana doctrina, pero no para defendernos contra ataques personales. El hijo de Dios es una persona dada a la paz y la tranquilidad del espíritu, no a pelear, hacer, causar, y disfrutar conflictos y contención.

Stgo 1:19 *Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; 20 porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.*

El cristiano obediente es alguien que escucha a otros, y es lento para contender con otros. Es reservado, y entiende y observa que la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

Tito 3:2 *Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.*

Fil. 2:3 *Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;*

“Pendenciero” es que está siempre listo para pelear, con ganas buscando la próxima pelea. El hijo de Dios es alguien que tiene la mansedumbre y ternura de Jesucristo como su inspiración de la vida. Tiene humildad, y no le importa que otros tengan la preeminencia sobre él, porque esto es la humildad y la mansedumbre.

1 Ped. 3:8 *sed todos de un mismo sentir (forma de pensar y actuar), compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables;*

Hebreos 12:14 *Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.*

El hijo de Dios es alguien en quien la paz y tranquilidad del alma marcan profundamente su vida. No es una persona dada a enojarse, o ventilar sus enojos y disgustos.

B. Es un lazo para nuestra alma.

Prov 22:24 *No te entremetas con el iracundo, Ni te acompañes con el hombre de enojos, 25 No sea que aprendas sus maneras, Y tomes lazo para tu alma.*

El enojo, coraje, y amargura son impedimentos para el amor bíblico, y el fallar en vencer este pecado es causar que el Espíritu Santo se entristezca, es malo afectar tu testimonio cristiano, y estorbar la armonía cristiana en el cuerpo de Cristo. El vencer esta debilidad espiritual, es vencer tu propia voluntad, poniendo a un lado tus deseos, y buscar ser maduro. El orgullo es la causa principal del enojo; el tomar

todo a pecho, en lugar de ver el pecado en contra tuya como cosa en contra de Dios, y dejar a Dios juzgarlo.

C. Nos identificamos como necios, y no sabios.

Prov. 12:16 *El necio al punto da a conocer su ira; mas el que no hace caso de la injuria es prudente.*

Prov. 14:29 *El que tarda en airarse es grande de entendimiento; mas el que es impaciente de espíritu enaltece la necedad.*

En Proverbios, el necio se identifica como un inconverso, y el sabio es alguien que confía en Dios para su salvación. Los inconversos fácilmente y sin restricción demuestran su enojo e ira. No piensan dos veces sobre ello. Si hay algo que les molesta, lo expresan muy fácilmente.

D. El enojo y la ira son lo que los inconversos hacen libremente, no es lo que hace un hijo de Dios normalmente.

Gál. 5:20 *idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,*

Col. 3:6 *cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, 7 en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. 8 Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca.*

Mientras el hijo del diablo anda libremente en todo tipo de maldad, el cristiano declara “ser diferente” del mundo. En la carne las enemistades, los pleitos, los celos, las iras, las contiendas, y disensiones son comunes y corrientes. Esto es lo que nace en el corazón del inconverso.

Capítulo 4 ¿Cómo dominamos y controlamos nuestro enojo?

A. Sumisión a la voluntad de Dios para tu vida.

Lucas 6:27 *Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; 28 bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. 29 Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. 30 A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva. 31 Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos. 32 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. 33 Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. 34 Y si prestáis a*

Controlando tu Ira

aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. 35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. 36 Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.

Dios nos da el motivo y el medio de vivir en un nivel *arriba de y fuera de* las cosas mundanas. Cuando te enojas, es comúnmente porque alguien te afectó materialmente, o frustró tus planes, deseos, y voluntad. Pero si somos ciudadanos del cielo, ¿Por qué debe afectarnos esto? En ninguna forma. Demostramos nuestra desvinculación con este mundo, y nuestra membresía con el mundo celestial por lo poco que nos afecta lo malo de este mundo cuando es contra nosotros.

Demostramos el amor divino hacia a los que nos demuestran odio, aborrecimiento, y malos deseos. Así es como “seréis hijos del Altísimo” (6:35). La pérdida de lo material sin estorbo emocional en un hijo de Dios es lo que marca que la persona es hijo de Dios.

1Ti 6:8 *Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.*

El ciudadano del cielo es alguien a quien no le importan tanto las riquezas, placeres, y fama o gloria de este mundo. Lo bueno para él le espera en el cielo.

B. Buscar la templanza, no el desenfreno carnal.

Prov. 29:11 *El necio da rienda suelta a toda su ira, Mas el sabio al fin la sosiega.*

Aquí la idea es que el sabio es alguien que esconde o restringe la ira y el enojo. Él los pone atrás, escondidos de la vista. La ira y el enojo son cosas que Dios directamente nos manda evitar como hijos de Dios.

Stg. 1:19 *Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;*

El cristiano simplemente no debe ser dado a “airarse” o ventilar sus enojos, corajes, o molestias. Deja que se mueran sin comentario, sin expresión de disgusto, y para nada trata de vengarse por algo malo que otro le hizo. Recuerdo, cuando dos hijos pelean delante de Dios, Dios castiga a los dos por pelear, sin importar la razón, o quien “tiene la razón.”

Prov. 16:32 *Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; Y el que se enseño de su espíritu, que el que toma una ciudad.*

El dominar el espíritu es mucho más importante que cualquier cosa que hayas perdido, o la maldad que alguien te haya hecho. Dios deja que estas situaciones entren en tu vida para que venzas tu espíritu carnal.

Prov. 19:11 *La cordura del hombre detiene su furor, Y su honra es pasar por alto la ofensa.*

“**Cordura**” aquí significa inteligencia, éxito, que es un resultado de su mente, el ser prudente, sabio, cuerdo. Cuando el cristiano tiene nobleza y honor dentro de sí

Controlando tu Ira

como consecuencia de su crecimiento espiritual, entonces las explosiones de emoción en ira o enojo, o la molestia de rencor debajo de la superficie no aparecen.

Sal. 37:8 *Deja la ira, y desecha el enojo; No te excites en manera alguna a hacer lo malo.*

La vida de un cristiano es cortar todo tipo de expresión de ira, enojo, amargura, o maldad en su corazón hacia a otros, aun hacia a sus enemigos. Que ellos le han hecho maldad, sí puede ser. Pero no es su lugar de vengarse, sino es el deber de Dios juzgar con justo juicio como él ve adecuado en decisión (sí o no), en medida (qué será el castigo), y tiempo (cuándo será el castigo). Está también dentro del poder de Dios el perdonar totalmente todo lo que otros te han hecho mal, y no castigarles nada. Aquí es donde dejamos todo esto en las manos de Dios. Hacemos el bien, y no nos preocupamos de lo demás.

Prov. 15:1 *La blanda respuesta quita la ira; Mas la palabra áspera hace subir el furor.*

Agresión contra agresión causa mucha maldad. Regresa palabra suave y sin ofensa a las agresiones que otros te echan.

C. Busca paz, no contención.

Sal. 34:14 *Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela.*

Prov. 15:1 *La blanda respuesta quita la ira; Mas la palabra áspera hace subir el furor.*

Podemos decir que la meta del cristiano es evitar todo tipo de controversia, contención, y pelea. A veces tiene que entrar en ellos, pero no es su meta pelear. El cristiano es una persona de paz, y que busca la paz. Esto es necesario para que uno conozca a Dios, viva con Dios en el cielo.

D. Haz el bien, y no el mal.

Una parte de pelear contra del enojo es el tener una mente enfocada en el “hacer el bien” y no en “hacer maldad”. Dios nos manda hacer el bien, y es cuando empezamos a separar los mandamientos de Dios, “*Este sí lo voy a hacer porque me cae bien, pero aquel no lo voy a hacer porque me cae mal*”, que entramos en muchos problemas. Dios tiene toda la sabiduría, inteligencia, y razón. Dios sabe que sus mandamientos afectan el ser total del hombre. Si fallas en cumplir con uno, y te afectará en una forma u otra.

Sal. 37:3 *Confía en Jehová, y haz el bien; Y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad.*

Sal. 37:27 *Apártate del mal, y haz el bien, Y vivirás para siempre.*

El hacer bien sale de tu confianza y fe en Dios, y te llevará al cielo, a la salvación, a la bendición terrenal. Además hará crecer la verdad de Dios dentro de ti, o sea, los principios de Dios dentro de ti.

Controlando tu Ira

Ecl. 3:10 *Yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en él. 11 Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin. 12 Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida;*

Una de las obligaciones principales del cristiano es disfrutar la vida que Dios le da, y hacer el bien. Con el enojo, no hace el bien, y el enojo, el coraje, la ira, y todos estos pecados que se concentran alrededor del enojo le hacen a uno imposible disfrutar la vida. El deseo de Satanás es que uno no sea feliz.

Rom. 12:19 *No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. 20 Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. 21 No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.*

El plan para el cristiano es enfrentar problemas y recibirlos, hacer lo que Dios te dice que hagas, pero nunca Dios te va a decir que te vengues. La venganza es propiedad siempre y solamente de Dios el Creador y justo Juez de todos. Pero nosotros no entramos en los asuntos que son solamente para Dios. Además si interferimos, normalmente Dios no te vengará.

Nuestro plan de trabajo entonces es regresar bien por el mal que otros nos dan, y aun a los enemigos, les hacemos bien por el mal que nos causan. No luchamos mal contra mal, pero entendemos que en esta guerra espiritual, queremos voltear y vencer el poder del diablo en el corazón de nuestros enemigos. Nuestra meta es hacer que el enemigo cambie a ser un obediente hijo de Dios. Satanás quiere que los dos lados peleen hasta la muerte pecando siempre en el proceso. Pero Dios quiere que convirtamos totalmente nuestros enemigos para que sean cristianos, y esto no se hace por afectarles, por hacerles daño, sino por demostrar el amor de Dios para que tengan la oportunidad de ver el poder de Dios para cambiar tu vida.

Capítulo 5 El amor como el cimiento para la salvación.

Vamos a suponer por un momento que Dios tiene un secreto, y con este secreto, se puede cambiar el carácter de la persona, del pecado a la justicia, de debilidad y fracaso la persona encontrará fuerza sin límites, de miedo, le dará un espíritu sin temor sin miedo, no importa qué grande sea el enemigo. Vamos a suponer que este secreto se encuentra en...

- (1) Parte de Dios mismo,
- (2) Se purifica el carácter del ser humano para ser santo, y
- (3) Peleará en contra de todo mal adentro de la persona.

Este secreto es la cualidad del amor. Vamos a ver unas observaciones sobre el amor en relación a nuestro carácter moral y crecimiento espiritual.

A. El Carácter de Dios: Dios es Amor.

a. Somos salvos por el amor de Dios.

La salvación que Dios hace de nuestras almas está centrada y enfocada en el amor de Dios como una cualidad divina que forzosamente tiene que ser transmitida a nosotros en la salvación.

Juan 3:16 *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*

Este amor divino no es un mandado solamente (algo que nosotros tenemos que hacer, pero Dios no), sino que hay ejemplos y muestras del amor divino hacia a nosotros en toda la historia humana.

Gálatas 2:20 *Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*

Nuestra salvación viene directamente de un hecho divino de amor, de parte de Dios para beneficio de nosotros. Si eres salvo, tu salvación viene por este amor de Dios. Aceptamos esta demostración del amor divino para ser salvos. O sea, es mucho más que disfrutamos o sacamos provecho personalmente solamente de este amor. De ser salvo es de abrazar el concepto y imponerlo como parte de nuestro carácter en relación con otros, o no recibimos actualmente el amor de amor. No es nada más el regalo que el redimido acepta, sino también abrazamos y hacemos parte de nuestro carácter moral el amar como Dios ama. La persona que se engaña al creer que es salva sin también aceptar la forma amorosa de Dios, este carácter especial que proviene de Dios, no es realmente salva.

b. El salvo es un imitador de Dios.

Efesios 5:1-2 *Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. 2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.*

Si Dios se entregó a Sí mismo para salvarte, y Dios es así en su carácter, y Dios te obliga a hacer lo mismo, entonces, tenemos que imitar a Dios en instalar y practicar el amor en nuestras vidas y forma de vivir. Tenemos que andar en el amor. Si no, no somos realmente salvos porque queremos irnos al cielo tal vez, pero no queremos ser como Dios es en su carácter moral. La salvación es tanto un rescate del pecado en el sentido de mudarnos del infierno al cielo, que es un rescate de quitarnos los efectos del pecado sobre nuestro carácter moral.

c. “Dios es amor” 1 Juan 4:8

1Juan 4:8 *Dios es amor.*

Dios en su esencia, en su carácter, “es amor”. Es cómo es Dios, como se porta Él, y cómo nos exige que portemos nosotros si queremos la salvación. Entonces más vale que entendamos bien que es este amor.

(a) La definición de “amor”

Definición del amor: ¿Qué es amor? El amor es cuando deseas o quieres a una persona en tal forma que sacrificas tu vida para que la otra persona se beneficie. **Mi pérdida y sacrificio es para el beneficio del otro.**

Jesús murió en la cruz (su pérdida, su sacrificio) para que tengamos la salvación (nuestro beneficio). Todo que tenemos que es de bendición y bueno en la vida es porque Dios nos ha provisto estas cosas. Esta expresión de amor, lo que es realmente el amor, es visto en el carácter de Dios, es lo que es Dios moralmente.

Es difícil entender que el verdadero amor está muy involucrado en el dar, no tanto en recibir. Uno no puede tener amor si no da. Uno no puede tener amor si no sacrifica, sin pérdida personal para el beneficio del otro.

Hechos 20:35 *En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: **Más bienaventurado es dar que recibir.***

(b) El amor es identificación y unidad con la persona.

También el amor gira alrededor de una **identificación y unidad** en esencia, deseos, voluntad, parecer, etc. con la otra persona.

1º Juan 4:16 *Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. **Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.***

Para decir que amamos a Dios, tenemos que identificarnos con Dios y unirnos con Dios en su carácter y tenemos que practicar el amar. Para “permanecer en Dios” y Dios en nosotros, es indispensable tomar el amor como parte de nuestro carácter. Sin permanecer (siempre practicar el amor en todos tus caminos y pensamientos) no estás en Dios, y Dios no está en ti. O sea, no eres realmente salvo.

Deuteronomio 6:4-5 *Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, **Jehová uno es. 5 Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.***

Amar a Dios es estar unido a Él. En el amor no hay conflicto, sino unidad. Esta unidad con Dios y con los demás redimidos es parte de, y realmente es, la base de nuestra salvación.

Levítico 19:18 ***No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo.** Yo Jehová.*

La calidad de amor que Dios tuvo para con nosotros para salvarnos y hacernos su pueblo es el mismo carácter moral que estamos obligados a tener en nosotros para con Dios y especialmente para con nuestros hermanos en la fe, y tal vez con todas las personas. Si buscas, pides, y aceptas la salvación de Dios, estás en este hecho buscando a Dios y entonces quieres el carácter moral que Dios tiene en sí. Este

carácter moral es muy íntegro con el carácter de amor. Dios es amor. El amor no piensa en sí mismo y su beneficio, sino en el beneficio y bienestar del objeto de su amor (quien que te ama).

d. El amor es lo opuesto a ser chocante y agresivo.

1º Corintios 13:4-7 **El amor es sufrido**, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; **5** no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; **6** no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. **7** Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El que tiene amor verdadero busca el bien del otro, y sacrifica de sí mismo, o permite y aun busca sufrir escasez para que las cosas vayan bien con el objeto de su amor.

Mateo 25:40-41 Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. **41** Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

45 Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis. **46** E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

Aparentemente Dios ve esto de que tomemos el carácter de amor para ser nuestro modelo o ejemplo para seguir, igual que el hecho de aceptar la salvación de Dios. Si aceptamos la salvación de Dios, (realmente como Dios lo ha diseñado) entonces también vivimos el carácter moral de Dios, el amor, entre otros. Para Dios, se distingue (las ovejas se separan de las cabras) con ver o no ver este factor de la actividad de amor dentro de uno mismo. El enfoque principal es amar a Dios, y esto se ve por su amor a otros hijos de Dios, pero el amor debe estar bien establecido en la vida de un verdadero cristiano, y si no lo es, probablemente esta persona está engañándose. No es salva.

Amamos a todos, especialmente a nuestros hermanos, los redimidos, y somos personas llenas de amor, porque Dios nos amó, y recibimos este amor para que sea parte de nuestro carácter.

e. “El amor es de Dios” 1 Juan 4:7

1º Juan 4:7 *porque el amor es de Dios.*

Este amor fluye o proviene de Dios. Pero porque Dios es como Él es, Dios nos obliga a tomar una conducta no muy común cuando las personas nos maltratan. Amamos a los que nos tratan mal.

(a) Amamos a nuestros enemigos.

Mateo 5:43-48 **43** Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. **44** Pero yo os digo: **Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que**

os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; 45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. 46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? 47 Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? 48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Para ser un hijo de Dios, tenemos que imponer en nuestras vidas el amor hasta aun amar a nuestros enemigos. El enojo, coraje, ira, etcétera, son manifestaciones de que no somos como Dios es, que no hemos captado lo que es la salvación, que es perdón (ve el siguiente capítulo). O sea, según **Mateo 5:43-48**, lo que hace a alguien que... “seáis hijos de vuestro Padre” celestial es cuando se hace interna la salvación de Dios, el que somos rebeldes, y aun siendo rebeldes, Dios nos amó. Si quieres la salvación verdaderamente, entonces pides de Dios amarte aunque eres un enemigo de Dios. Así es como somos salvos. Pero fíjate que esta salvación es porque tú recibes en tu corazón el perdón y amor de Dios. Si este carácter moral de Dios no encuentra alojamiento en tu corazón y vida, no eres salvo. Somos salvos porque abrimos la puerta de nuestro corazón, mente, y vida para que la salvación more dentro de nosotros.

Esto de amar a quien te conviene, y odiar y aborrecer a tu enemigo es exactamente opuesto a qué quiere o cómo es Dios. El camino que Dios nos muestra es el amar aun a nuestros enemigos, a los que nos odian y nos maltratan. ¿Por qué? Por que así hace Dios con nosotros. El amor cuesta, y cuesta tu orgullo y soberbia. Igualmente nadie tiene la salvación sin captar este elemento esencial de la salvación, Dios te perdonó.

(b) Dejemos a Dios a juzgar y castigar.

1º Pedro 2:23 *quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, **no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente;***

El cristiano no puede ponerse como juez y vengador, sino que sigue el ejemplo de Jesús, tomando todo el maltrato de los demás hacia a él, y dejando su causa delante del Dios que Dios juzga justamente. No exigimos un castigo o una venganza contra nuestros enemigos, sino dejemos todo esto al juicio y preferencia de Dios.

(c) Respondemos con bien cuando nos den mal.

Lo que marca a un hijo de Dios es su poder de no responder en la misma mala manera que otros le tratan. Esto es la victoria espiritual que mora en nuestros corazones, y se manifiesta en nuestras vidas.

1º Pedro 3:9 *no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición.*

La Nobleza de los Hijos del Rey

Esto habla de nobleza, en que siendo hijos del Rey, no nos bajamos a actuar como niños en la calle peleando mal por mal. Tenemos que vivir nuestra nobleza y no responder en la misma manera mala que otros nos tratan.

Romanos 12:14 *Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. 20 Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. 21 No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.*

Esta nobleza cristiana se extiende hasta la caridad hacia nuestros enemigos y las personas quienes nos maltratan.

Lucas 6:34 *Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. 35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y **seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.** 36 **Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.** 37 *No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados. 38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.**

Nuestro premio de Dios es dado cuando nos conducimos como hijos de Dios (hijos del Rey), y manifestamos bondad, caridad, amor, y perdón hacia a los que nos hacen mal.

(d) Jesús perdonó a sus verdugos.

Lucas 23:34 *Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.*

Es lo mismo que Jesús demostró en su agonía y sufrimiento.

(e) Perdonamos a los que nos ofenden.

Si Dios te hace exactamente lo que tú haces a otros, más vale que siempre perdones a otros, y no juzgues a otros. Así encontraremos el perdón delante de Dios. Si no quieres perdonar a otras personas que te hacen mal, recuerda que así Dios tampoco te perdonará jamás.

Mat 18:21 *Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, **¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí?** ¿Hasta siete? 22 Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. 23 Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. 24 Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos 25 A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda. 26 Entonces aquel siervo, postrado, le*

suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. **27** El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. **28** Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. **29** Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: **Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.** **30** Mas **él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda.** **31** Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. **32** Entonces, llamándole su señor, le dijo: **Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste.** **33** **¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti?** **34** Entonces **su señor, enojado, le entregó a los verdugos,** hasta que pagase todo lo que le debía. **35** **Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.**

Simplemente esta parábola nos enseña que Dios ve con mucha dureza cuando en la vida de un supuesto cristiano no se encuentran el perdón y amor. No te engañes, sin estos elementos muy esenciales de la salvación, no eres salvo.

Santiago 2:13 **Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia;** y la misericordia triunfa sobre el juicio.

Dios demanda que nosotros tengamos amor y perdón hacia nuestros hermanos en la fe. Si no hacemos esto, no hemos entendido realmente qué es la salvación, y vamos al infierno con los demás del mundo.

B. ¿Por qué amamos? (Buscamos el amor)

a. Es el primer mandamiento.

Mateo 22:37 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. **38** Éste es el primero y grande mandamiento.

Podemos resumir todos los mandamientos de Dios en uno solo, Amar a Dios. Amamos a Dios al amar a los que son nuestros hermanos.

1º Juan 5:1 Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él.

La fe en Jesucristo tiene que ser vista en alguna forma por el amor a los hermanos.

b. Es el segundo mandamiento.

Mateo 22:39 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

La marca de un cristiano es la forma en que trata a los demás. El amor es una cualidad que tiene que saturar su ser y su trato con los demás.

c. Amamos porque Dios nos ama.

Juan 13:34 *Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.*

Imitamos a Dios. Dios nos ama a nosotros. Si entiendes esto sí eres salvo. Entonces haz lo mismo a otros.

La Iglesia y los Hermanos - Esto es principalmente entre la familia de la Iglesia donde te congregas donde debes demostrar este amor para tus hermanos.

D. Los cristianos llevarán el amor como identificación de quien es salvo.

a. Todos los salvos aman a los hermanos.

1º Juan 4:7-8 *Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. **8** El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.*

El amor de Dios es un mandamiento de Dios para nosotros como cristianos. Más que un simple mandamiento, el amor es la base de la salvación (Dios *nos amó*, que es lo mismo que *nos salvó*). Se puede calificar a una persona como salva o no salva en base a si se ve el amor en su vida siendo practicado o no. La persona que no busca y que no suele tener el amor en su vida por quererlo, está muy lejos de Dios, según las indicaciones de 1Juan 4:7-8, inconversa. Si es salva, pues, esto es muy dudoso, es muy rebelde, y está esperando el castigo de Dios, o mejor dicho, simplemente no es salva en ninguna forma.

Además, Dios nos da el principio fiel y siempre presente de que “el que ama, es nacido de Dios y conoce a Dios”. O sea, Dios nos dice que es una marca de identificación fiel y siempre presente que el amor siempre marcará a los hijos de Dios en su carácter, los salvos, los redimidos. La relación salvadora con Dios inevitablemente es vista por el amor hacia otros que la persona verdaderamente lleva.

Seguimos todavía más. Lo opuesto es verdad también, que si una persona “**no ama**”, es porque no ha conocido a Dios como su Salvador. No es salva.

b. El no amar es aborrecer, como un inconverso.

1º Juan 2:4 *El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, tal es mentiroso, y la verdad no está en él;*

1º Juan 5:3 *Pues éste es el amor a Dios (nuestra forma de demostrar nuestro amor hacia a Dios), que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.*

Juan nos avisa que el conocer a Jesús para ser salvo involucra también el guardar los mandamientos de Dios y que estos mandamientos no son gravosos para él, pero

Controlando tu Ira

en una forma son suaves y dan liberación espiritual de las cargas del pecado. Hay en una forma descanso en el camino de la cruz. Es difícil y pesado siempre estar enojándose, molestándose, buscando venganza y dando alojamiento al coraje.

Mateo 11:29 *Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;*

Nadie es verdaderamente salvo si no ama la verdad, e impone la verdad en su vida. Definimos la verdad por medio de lo que Dios nos dice y nos manda, y siguiendo el ejemplo de Jesucristo.

1º Juan 1:6 *Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y **no practicamos la verdad**;*

Dios dice que la salvación es una comunión con Dios en la que cambiamos nuestro “andar” para que no andemos en tinieblas. Cada cristiano inevitablemente practica la verdad. Este concepto es que produce verdad por parte de su vida.

2º Tesalonicenses 2:10 *y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, **por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.***

El que no ama la verdad para quererla, imponerla, y producirla en su vida, no es salvo.

1º Juan 2:9 *El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas.*

“Aborrecer” es buscar maldad en contra de una persona. También una fuerza menor. El “aborrecer” aquí (mise,w) significa según el léxico Thayers, amar menos, posponer el amor o estima, ignorar. BDAG dice que es ignorar en contraste con tratar con preferencia. Alejarse de alguien. Liddell-Scott describe este factor menor como tener un malestar hacia a alguien.

Romanos 2:18 *y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor, 19 y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, 20 instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad. 21 Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?*

1º Juan 3:13 *Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece. 14 Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. 15 Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. 16 En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. 17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?*

1º Juan 2:11 *Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.*

Entonces la idea de aborrecer no es solamente agresión en contra de alguien, es también ignorar, tener en poco, o de no tratar bien o no querer nada que ver con alguien.

Las personas que dicen que no aborrecen a nadie, y menos matan a alguien, no entienden que aun de no dar tiempo, no tratar, o de menospreciar a alguien es lo mismo.

Las personas que no aman a sus hermanos en Cristo, que no toman tiempo, no se esfuerzan, ni hacen actividades para demostrar su amor a ellos, están aborreciéndoles.

El amor es el carácter fundamental de Dios. Los salvos tienen que buscar el amor en sus propias vidas si es que realmente son salvos. Dios nos manda demostrar este amor para con nuestros hermanos en la fe.

Capítulo 6 El perdón en contra de la venganza.

A. Perdonado como nosotros perdonamos

Lucas 6:36 *Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. 37 No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados.*

Parte de la salvación es imitar el carácter divino. Si no tenemos un compromiso de nuestra parte de imitar a Dios, estamos lejos de la verdadera salvación. Misericordia es una de estas características de Dios que marca a la persona que de verdad ha entendido la salvación y es salva.

Podemos decirlo así, Dios nos mandó vivir en una comunidad. Tenemos nuestra familia, nuestros parientes, nuestros compañeros de trabajo; tenemos nuestros vecinos, y lo más importante aquí es que tenemos nuestros hermanos en el contexto de una buena iglesia local (grupos de salvos). Dios identifica al verdadero cristiano como alguien que perdona y demuestra mucha misericordia con estas personas, igualmente como Dios ha hecho con nosotros.

Mateo 7:1 *No juzguéis, para que no seáis juzgados. 2 Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. 3 ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?*

Para las personas que no pueden encontrar en su corazón el perdón, la misericordia, la bondad, o la buena fe demostrada en servicio y buenas obras para otros, recuerde, ojo, porque ¡así Dios te va a dar igualmente; ¡exactamente!

B. ¿Qué es el “perdón”? ¿Qué es la misericordia?

La definición del “perdón” – Primero la palabra “perdón” es cuando alguien te ha hecho algo mal, o que te debe, y en lugar de exigir que te justicia o pago o restauración, **tú le dejas libre de la obligación, o le tratas como si nunca hubiera hecho la injuria u ofensa, olvidando la ofensa.** El decir: “*puedo perdonar, pero no puedo olvidar*” es lo mismo de no perdonar. Perdón implica olvidar la ofensa y tratar a la persona como si nada hubiera pasado.

La definición de la “Gracia”– Gracia viene de la palabra “xaris” en griego que es don. La gracia entonces es algo bueno que uno recibe pero no por obligación. La mejor ilustración de gracia es un regalo de cumpleaños. Nadie les fuerza a otros a darle regalos, y cuando lo hacen, es simplemente porque quieren hacerlo. “*Da a tus enemigos el regalo de perdonarles. Nada les molestará tanto como el perdón.*”

La definición de “Misericordia” – Mientras misericordia es la calidad de perdonar, el perdón es un hecho individual. Mientras el perdón habla de una ofensa en contra de otra persona o en contra de un principio o ley, la misericordia es más amplia, porque la persona que recibe la misericordia tal vez es pobre, está enfermo, o desafortunado y no es culpable directamente él mismo por su situación. El perdón siempre habla de ofensa o deuda en que uno incurre por sus propias acciones. Mientras que misericordia habla de actuar en una forma de beneficio hacia a otra persona, principalmente en ayudarle en su sufrimiento, y esto puede ser por que él está castigado o bajo estrés por sus acciones, tiene el sentido de no exigir a su deudor. Gracia es el otro lado de la moneda.

C. El perdón y la misericordia son parte del carácter de Dios

Salmo 86:15 Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad,

Podemos preguntar ¿De donde vienen el perdón y la misericordia? Estos elementos provienen del carácter de Dios, o sea, son resultado de la bondad de Dios. Son cualidades de Dios en que Dios siempre está haciendo buenas cosas, buenas obras.

Efesios 5:1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.

Dios quiere que imitemos el carácter de Dios, y una parte del carácter de Dios, es que Dios es misericordioso.

Lucas 6:36 Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. 37 No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados.

Dios ve como recibimos el amor divino en nuestras vidas (el que Dios nos amó tanto que dejó la ira, venganza, y castigo que debemos recibir, para salvarnos), y si esta salvación divina ha cambiado nuestras vidas por medio de encontrar alojamiento en nuestro corazón, mente (forma de pensar), y vida (forma de actuar), entonces Dios nos salva. Dios toma como evidencia de nuestra fe en este amor divino el hecho que creemos tanto en la prometida salvación de Dios, en el amor

que Dios nos demuestra, que vivimos esta misma cosa, el perdón, la misericordia, el amor.

Salmo 33:5 *El ama justicia y juicio; De la misericordia de Jehová está llena la tierra.*

Nosotros extendemos o llenamos la tierra con la misericordia de Dios. Lo que es Dios en su carácter moral, nosotros proclamamos esto por nuestras acciones. Pero este perdón no es posible sin ofensas, desafortunadamente tiene que ser así, los problemas, las agresiones de otros contra nosotros. Entonces somos como “blancos” contra los que el enemigo demuestra agresión, y esto es el plan de Dios, por su santa voluntad, para que nosotros demostremos el carácter de Dios bajo tal situación adversa.

D. El perdón es un concepto clave en la salvación.

Isaías 43:25 *Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.*

Dios nos perdona nuestros pecados, porque **Dios quiere ver el perdón en toda la tierra como manifestación de Su carácter divino.** Tenemos que pedir a Dios perdonarnos de nuestros pecados para ser salvos. Sin ello, no podemos ser salvos. El perdón es un elemento esencial en la salvación. Pero no es nada más del lado de Dios, sino de nuestro lado también. Nosotros tenemos que entender el perdón y la misericordia y hacerlo parte íntegra de nuestras vidas.

E. ¿Por qué me es importante el perdón?

Dios promete misericordia solamente para aquellos que son misericordiosos.

Pro. 14:21 *Peca el que menosprecia a su prójimo; Mas el que tiene misericordia de los pobres es bienaventurado. 22 ¿No yerran los que piensan el mal? Misericordia y verdad alcanzarán los que piensan el bien.*

Mateo 5:7 **Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.**

2 Sam. 22:26 **Con el misericordioso te mostrarás misericordioso.**
Y recto para con el hombre íntegro.

Es parte del carecer de Dios el que Dios responda de acuerdo a la forma de nuestro carácter moral. Con los buenos, Dios es bueno, y con los malos, Dios se porta muy mal (castigando).

Romanos 12:21 *No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.*

La guerra espiritual es quitar de nuestras vidas y forma de ser toda maldad. No es posible pelear por Dios usando la maldad. En sí, esta “arma” de la maldad está contaminada y fuera de posibilidad de uso para un hijo de luz. Peleas como Dios te

dice que debes pelear, o eres un espía, alguien pretendiendo ser hijo de Dios, pero realmente un hijo del diablo.

Dios castiga cruelmente a la persona que no tiene misericordia.

Santiago 2:13 Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

¿Piensas que Dios te va a tratar suave y con misericordia cuando tu vida se marca constantemente con enojo, ira y rencor? No es así amigo. Dios se porta igual de duro con la persona dura de corazón que no quiere perdonar, que no tiene compasión y misericordia con los demás.

Mateo 18:23 *Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. 24 Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que **le debía** diez mil talentos. 25 A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, **para que se le pagase la deuda.** 26 Entonces aquel siervo, postrado, le **suplicaba**, diciendo: Señor, **ten paciencia conmigo**, y yo te lo pagaré todo. 27 El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. 28 Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. 29 Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. 30 Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda. 31 Viendo sus conservos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. 32 Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, **toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste.** 33 **¿No debías tú también tener misericordia de tu conservo, como yo tuve misericordia de ti?** 34 Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. 35 Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas.*

Diez mil talentos es como 60,000,000 días de sueldo mínimo del sueldo mínimo. Hay como 260 días hábiles en un año. Esto será unos 230,000 años para pagar la deuda. En comparación, cien denarios era lo que serían unos 5 meses de sueldo mínimo. Aquí vemos la enseñanza clara de que Dios requiere el carácter de perdón en los que Dios va a perdonar. El asunto aquí es la hipocresía del supuesto cristiano (por que a fin de cuentas fue echado en infierno) que quiere perdón de Dios para sí mismo, **pero es tan codo que no puede encontrar en su corazón el perdón para otros.**

El perdón es un requisito para obtener la salvación (el perdón de Dios).

Mateo 6:12 *Y **perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.** 13 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. 14 Porque **si perdonáis a los***

hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; 15 *mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.*

El perdón que Dios nos da **es directamente un reflejo de nuestro concepto y práctica de perdón en nuestras vidas. La falta de perdón** o misericordia en la práctica de nuestras vidas es para condenarnos al infierno. **Para ser salvo, uno tiene que abrazar fuertemente el concepto del perdón** tanto para el perdón de sus pecados por parte de Dios como para que sea lo que nosotros practicamos diariamente en nuestras vidas.

Lo misericordiosos no son gente que exigen al límite cuando otros le deben o le ofenden. Tienen paciencia y sufren largamente por los demás. Son ejemplos de bondad y amor para con los demás. Cuando otros le fallan, son personas que no dejan que esto les estorbe o conmueva. Perdonan y siguen tratándolos como si nada hubiera pasado entre ellos. La idea sobre todo es de tratar bien a las personas que realmente no merecen un buen trato de ti. Ellos reconocen y bien entienden que los seres humanos son muy frágiles y débiles, y propensos a fallar y ofender sin pensarlo o reconocerlo.

Mateo 5:44 *Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;*

Lucas 6:27 *Pero a vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; 35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.*

“Ingratos” – Dios es aun misericordioso para con los malos, y aun con los que no le dan gracias por todo lo bueno que Dios les hace día tras día, y momento a momento. ¿Cuándo fue la última vez que tú le diste gracias a Dios públicamente por la vida, la salud, el techo, el abrigo, y la comida, o por tener un cuerpo normal que puede trabajar y ganar un ingreso, o que no estás en dolor extremo? Y nosotros somos bien bruscos con los que no nos dan las gracias si hacemos una cosita de nada.

Proverbios 25:21 *Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan, Y si tuviere sed, dale de beber agua; 22 Porque ascuas amontonarás sobre su cabeza, Y Jehová te lo pagará.*

Debemos entender que todo lo que pasa en nuestras vidas tiene que ver con Dios, que Dios lo permite para Sus propósitos. Recordamos a Job. Entonces cada uno no tiene que ver con los demás, sino con Dios solo. Dios juzgará.

Romanos 12:14 *Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. 20 Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.*

“Ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza” – La idea aquí es de hacer el bien a tu enemigo u oponente, y por hacerlo, es posible que él sea redargüido de su conducta, y se arrepienta de su posición y conducta. Se deshace tu enemigo por la bondad y misericordia de Dios. Otros toman esto entendiéndolo como que vas a hacerle peor que si lo vencieras. Esta idea es también aquí, por que en el día de juicio delante de Dios, no tiene excusa por su conducta, porque vio la misericordia de Dios por tus acciones de bondad y amor. ¿Cómo es que no respondió al mismísimo Dios hablándole?

Marcos 11:25 *Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. 26 Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.*

Si llegas al punto de no perdonar a otra persona (que guardas algo en contra de otra persona), entonces jamás vas a tener comunicación y acceso a Dios hasta que arregles esta situación.

Dios no perdona a la persona que siempre guarda algo en contra de otra persona.

1º Pedro 3:7 *Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.*

Aquí la mala relación entre pareja nos estorba en nuestra comunicación y relación para con Dios.

Mateo 5:23 *Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. 25 Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. 26 De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.*

Es tan importante que no tengamos coraje, envidia, enojo, o personas que no perdonamos, es mejor que dejemos lo demás de nuestra adoración y religión con Dios en esperar mientras que vamos a arreglar este asunto. En el pasaje anterior (Marcos 11:25-26), el énfasis es si tu tienes algo en contra de alguien. Aquí observamos que el énfasis es en si sabes que otra persona tiene algo en contra de ti.

Mateo 18:15 *Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. 16 Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. 17 Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. 18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. 19 Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.*

Controlando tu Ira

Aquí otra vez vemos que es tu responsabilidad el cuidar tu relación con tus hermanos limpios de toda ofensa y problema.

Dios pone una alta prioridad en que no haya corajes, envidias, o cualquier cosa entre los hermanos que se guarden cosas en contra uno de otro.

Lucas 17:3 *Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale.*

La condición para perdón es arrepentimiento. Si él cambia, entonces puede pedirte perdón y tienes que aceptarle de nuevo como si nunca hubiera pasado nada.

Lucas 11:4 *Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben...*

Salmo 51:1 *Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.*

La base sobre la que podemos pedir a Dios perdonarnos es que nosotros estamos perdonando a otros conforme van ofendiéndonos. Hacemos del perdón que vemos en Dios parte de nuestro carácter, vida, y práctica, y por lo cual, tenemos derecho a pedir lo mismo de Dios en el caso de nuestros pecados propios en contra de Dios.

Proverbios 3:3 *Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón; **4** Y hallarás gracia y buena opinión Ante los ojos de Dios y de los hombres.*

La única razón por la que somos salvos es el perdón que Dios muestra a nosotros. Por eso, debemos dar gracias a Dios por Su perdón, y promover que haya más perdón en el mundo por medio de nuestras vidas, y no pugnar por la justicia y castigo de Dios sobre el pecado (no exigir que paguen lo que deben las personas). Observemos también que nadie puede pagar lo que debemos a Dios. Todos estamos con deudas que somos incapaces de pagar.

El buscar el perdón de Dios es querer perdón e imponer perdón en nuestras propias vidas.

Debemos amar a quien nos perdona.

Lucas 7:47 *Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama. **48** Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados.*

La respuesta correcta a alguien que nos perdona es amarle. Dios nos perdonó, entonces debemos amar a Dios. Pero cuando andamos perdonando a todo el mundo, el mundo debe amarnos, y a veces con tiempo sí responde, porque ve los rastros de nuestro Dios en nuestras vidas, en una forma que ellos nunca van a tener (el perdón después de una ofensa).

F. ¿Cómo puedo perdonar a otros?

Debemos recordar el perdón que Dios dio a nosotros.

Efesios 4:32 *Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.*

Primero y sobre todo, somos un espejo de nuestro salvador y Dios. Si esta persona es Satanás, él que hurta y lastima, entonces somos como él. Si nuestro Salvador y Dios es Jesucristo, quien murió en la cruz por nosotros, igualmente tomamos su carácter moral sobre nosotros con todo gozo. Es fácil, ligero y de buena gana somos como Jesús.

Colosenses 3:12 *Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; 13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.*

Debemos vestirnos (cubrirnos completamente) con la misericordia. Esto se traduce en soportar uno al otro cuando el pecado toma su corazón y vida, y se manifiesta el pecado en otros para dañarte a ti. Se manifiesta nuestra salvación por cómo perdonamos, o sea, perdonamos como Cristo nos perdonó. ¿Quieres que Dios te perdone 99% de tus pecados, pero unos especialmente horribles y que “lastiman a Dios” no? Por estos pocos, 1% te vas al infierno. ¿No es mejor querer que Dios te perdone 100% si excepción, aunque es algo horrible o no? Así es como tú debes perdonar a los demás.

No llevar cuentas con la gente

Simplemente tú dejas de recordar las ofensas y cosas malas que las personas te hacen. De “**olvidar**” es: (1) no recordar, (2) tratar con descuido, falta de atención, ser negligente para dar atención, tiempo, o esfuerzo a algo, (3) dejar atrás y no llevar con uno mismo, (4) no mencionarlo otra vez. (Definición de olvidar del diccionario). Nosotros vemos que Dios, siendo eterno y omnisciente, puede por voluntad propia olvidar nuestros pecados y ofensas, pero ¿nosotros no podemos hacer lo mismo con los que hacen cosas en contra de nosotros?

Lucas 17:4 *Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: Me arrepiento; perdónale.*

Perdón es la respuesta correcta, especialmente después de confesión y arrepentimiento (el abandono del pecado).

Debemos entregar todo a Dios, y no tomar las cosas tan a pecho.

Proverbios 11:17 *A su alma hace bien el hombre misericordioso; Mas el cruel se atormenta a sí mismo.*

Controlando tu Ira

Al final de cuentas, debemos entender que el pecado causa que las personas actúen como actúan. No es algo personal, sino es la manifestación del problema. Debemos odiar al pecado, no al pecador.

1º Pedro 5:7 *echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.*

Salmo 51:4 *Contra ti, contra ti solo he pecado, Y he hecho lo malo delante de tus ojos; Para que seas reconocido justo en tu palabra, Y tenido por puro en tu juicio.*

David mató a Urías, el esposo de Betsabé. Además pecó con Betsabé porque para ella fue muy difícil rehusarse el rey. ¿Cómo es que David puede decir directamente a Dios que él no ha pecado contra nadie menos en contra de Dios mismo?

Todo pecado es contra Dios – Esto es realmente nuestro punto principal aquí. Dios usa a los demás para acusar o excusar (perdonar) a otros por que se basa mucho en cómo uno trata a los demás.

El juicio de Dios - Para que Dios sea justo en el día de juicio, Dios da oportunidad a cada persona de arrepentirse. Dios les da oportunidades para probar a cada persona.

¿Qué debe ser nuestra actitud? - Si Dios quiere usarme para aumentar el juicio a otra persona, dejándome sufrir como Urías sufrió a las manos de David, entonces debo aceptarlo en humildad.

El cristiano debe dejar toda venganza en las manos de Dios

El perdón, la misericordia, y la buena voluntad hacia tu prójimo no pueden vivir en tu vida si la casa ya está ocupada por el coraje, el rencor, y el odio.

Ilustración: El perdón es chistoso, calienta el corazón, y quita el piquete.

Proverbios 20:22 **No digas: Yo me vengaré; Espera a Jehová, y él te salvará.**

Romanos 12:19 **No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. 20 Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. 21 No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.**

Dios es el juez, y a final de cuentas Él tiene todo lo necesario para vengarnos cuando es necesario.

Proverbios 17:13 *El que da mal por bien, No se apartará el mal de su casa.*

1º Tesalonicenses 5:15 *Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos.*

Controlando tu Ira

1º Pedro 3:9 *no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición.*

Nuestra actitud como cristianos debe ser una de dejar la venganza y retribución por maltrato a nosotros en las manos de Dios.

Nosotros debemos dedicarnos a hacer el bien hacia a otros, y esto incluye nuestros enemigos.

No busques juzgar a otros, sino tener compasión de ellos.

Dios es Dios, y como tal, Dios es quien juzga a cada persona según Dios quiere.

Romanos 14:4 ***¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno?** Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.*

Santiago 4:12 *Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; **pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?***

Primero sobre todo, somos siervos no jueces. No tenemos la autoridad de juzgar los hechos de otros sino de obedecer a Dios y corregir nuestras propias vidas.

Los Cristianos deben buscar la paz y no contiendas

Ser contencioso es lo opuesto del carácter cristiano.

Romanos 12:18 *Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. **14:19** Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.*

Hebreos 12:14 *Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.*

El cristiano no es una persona contenciosa, sino alguien que siempre busca la paz, tranquilidad, y el ser amable con todos.

Proverbios 19:11 *La cordura (discreción, prudencia) del hombre detiene su furor, Y su honra es pasar por alto la ofensa.*

Santiago 5:16 *Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.*

Proverbios 24:17 *Cuando cayere tu enemigo, **no te regocijes**. Y cuando tropezare, **no se alegre tu corazón**;*

2 Corintios 2:7 *así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza.*

La regla de oro es nuestra guía

Proverbios 24:29 ***No digas: Como me hizo, así le haré;** Daré el pago al hombre según su obra.*

La regla de oro no es tratar a otros como ellos te tratan.

Mateo 5:39 Pero yo os digo: **No resistáis al que es malo**; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; **40** y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; **41** y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. **42** Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses. **43** Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. **44** Pero yo os digo: **Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen**; **45** para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. **46** Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? **47** Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? **48** Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

“Perfecto” – **NO** significa ser sin pecado sino de ser un adulto, maduro. La regla de oro es tratar a otros como queremos que los demás nos traten.

Romanos 12:17 No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres.

Una lista de sugerencias

- (1) Asegúrate que no has sufrido tanto como Cristo sufrió.
- (2) Recuerda las muchas acciones de amor y perdón que otros te han mostrado.
- (3) Recuerda las bendiciones que Dios te ha dado aunque le ofendes a Él constantemente.
- (4) Ora diariamente por la persona que te ofende.
- (5) Ayuda y sirve en algo la persona que te ofende.
- (6) Rehúsa recordar el incidente de la ofensa, jamás diciéndolo a otros.
- (7) Cada vez que regresa la memoria a tu mente para causarte coraje o rencor, repite las palabras de nuestro Señor, **“perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.”**

Romanos 12:8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

Conclusión

Spurgeon dijo, “No digas que ‘No puedo evitar el enojo.’ Amigo, Sí puedes evitarlo. Ora a Dios que te ayude a vencer inmediatamente, porque tienes que matarlo, o te matará a ti. No puedes llevar este temperamento al cielo.” Un señor Geog. Greenleaf dijo, “Se mide a un hombre por el tamaño de las cosas que le hacen enojar.”

Gál. 6:9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. **10** Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Controlando tu Ira

Ef. 2:10 *Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.*

Heb. 13:16 *Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.*

Índice de Escrituras

Éxodo

32:19 p8

Levítico

19:18 – p6, p16

Deuteronomio

6:4-5 – p16

2ª Samuel

22:26 – p25

Nehemías

5:6 – p8

Job

2:10 - p4

Salmos

33:5 – p24

37:1, 4-5 - p4

37:3 – p13

37:8 – p3, 4, 12

37:7-8 – p4

37:11 – p4

37:27 – p13

51:1 – p28

51:4 – p30

86:15 – p23

103:9 – p7

141:3-4 – p6

Proverbios

3:3-4 – p29

11:17 – p30

12:16 – p10

13:10 – p9

14:19 – p10

14:21-22 – p25

15:1 – p13

16:32 – p12

17:13 – p31

19:11 – p12, 32

19:19 – p9

20:22 – p31

22:24-25 – p10

24:17 – p32

24:29 – p32

25:21-22 – p27

29:11 – p11

29:22 – p8

30:33 – p8

Eclesiastés

7:8 – p9

3:10-12 – p13

Isaías

43:25 – p24

Mateo

5:7 – p25

5:43-45 – p6,

17, 26, 32

6:12-15 – p26

7:1-3 – p23

11:29 – p21

18:15-19 – p28

18:21-35 – p19

18:21-35 – p 25

22:37-38 – p20

22:39 – p20

25:40-41, 45-46

p17

Controlando tu Ira

Marcos

11:15-16 – p8
11:25-26 – p27

Lucas

6:27-36 – p11,
26
6:36-37 – p23,
24

6:34-38 – p18
7:47-48 – p29
11:4 – p28
17:3 – p28

17:4 – p30
23:34 – p19

Juan

3:16 – p14

13:34 – p20

Hechos

20:35 – p16

Romanos

2:18-21 – p22
8:14 – p7
8:28 – p4
12:8 – p33
12:14 – p18, 27

12:17 – p33
12:18 – p32
12:19-21 – p14,
31

12:20-21 – p18,
25, 27
12:21 – p6
14:4 – p32
14:19 – p32

1ª Corintios

13:4-7 – p16

13:5 – p7

2ª Corintios

2:7 – p32

Gálatas

2:20 – p15

5:20 – p12

6:9-10 – p33

Efesios

2:10 – p33
4:25.27 – p7
4:26 – p3, 7

4:29-30 – p6
4:31 – p3, 4
4:32 – p29

5:1-2 – p15, 23
6:4 – p7

Colosenses

3:8 – p3

3:6-8 – p4, 12

3:12-13 – p29

Controlando tu Ira

Filipenses

2:3 – p10 | 2:14 – p9

1ª Tesalonicenses

5:15 – p31

2ª Tesalonicenses

2:10 – p22

1ª Timoteo

6:8 – p12

2ª Timoteo

2:24 – p9

Tito

3:2 – p10 | 3:9 – p9

Hebreos

12:14 – p10, 32 | 13:16 – p33

Santiago

1:2-4 – p3 | 2:13 – p20, 25 | 4:12 – p32
1:19 – p10, 12 | 3:14-18 – p9 | 5:16 – p32

1ª Pedro

3:8 – p10 | 3:10 – p6 | 5:7 – p30
3:9 – p18, 31 | 3:23 – p18 | 5:23-26 – p28

1ª Juan

1:6 – p21 | 3:13-17 – p22 | 4:16 – p16
2:4 – p21 | 4:7 – p17 | 5:1 – p20
2:9 – p22 | 4:8 – p15 | 5:3 – p21
2:11 – p22 | 4:7-8 – p20

Judas

1:3 – p9